

Capítulo decimocuarto

La península coreana: el conflicto que nunca cesa

Francisco Márquez de la Rubia

«Un ejército de ciervos dirigidos por un león es mucho más temible que un ejército de leones dirigido por un ciervo» (*Plutarco*)

«¡Aplastemos con determinación las provocaciones militares y las conspiraciones de guerra de los belicistas de EE.UU. y Corea del Sur!»
(*reza una de las consignas impresa en un cartel sobre la azotea de un edificio de Pyongyang en una imagen difundida por el régimen norcoreano*)

Resumen

En los últimos meses, la permanente crisis que deriva de la situación de «guerra no activa» entre las dos repúblicas de la península de Corea desde hace más de 70 años se ha incrementado hasta alcanzar niveles de tensión nunca vistos que llegan a poner en peligro no ya la paz en el área, sino que han derivado en una clara amenaza para la paz mundial. Los avances tecnológicos del programa de misiles de la República Democrática de Corea del Norte (RDCN) y sus desafiantes y continuadas pruebas, la ineficacia de las reiteradas sanciones internacionales impuestas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a la RDCN, la nueva Administración norteamericana decidida a abandonar al «paciencia estratégica», el cambio de gobierno en la República de Corea del Sur (ROC), así como el papel imprescindible en cualquier escenario de la República Popular China y también de la revitalizada Federación Rusa de Putin (...), todos estos factores han transformado la realidad de la crisis coreana en 2017 que sigue sin tener un final claro.

Para Corea del Norte, el cálculo fundamental no ha cambiado. La supervivencia del régimen es primordial, y su capacidad de disuasión nuclear es su garantía más poderosa. Por estas mismas razones es improbable que se produzca un ataque preventivo por parte del norte, ya que sigue estando

en evidente desventaja militar y que el resultado final de cualquier agresión nuclear seguramente incluiría la caída del régimen.

En este capítulo abordamos todos estos hechos y planteamos diferentes y posibles evoluciones del conflicto.

Palabras clave

Geopolítica, Conflicto, Corea, Corea del Norte, Kim-Jong-un, Arma Nuclear, Misiles, EE.UU., China, Sanciones.

Abstract

In recent months, the permanent crisis that has arisen from the situation of "non-active war" between the two republics of the Korean peninsula for more than 70 years has increased to unprecedented levels of tension in danger not already peace in the area but have resulted in a clear threat to world peace. The technological advances of the Democratic Republic of North Korea (RDCN) missile program and its challenging and continuing tests, the ineffectiveness of the repeated international sanctions imposed by the United Nations Security Council on RDCN, the new American administration decided to abandon "strategic patience", the change of government in the Republic of Korea (ROC), as well as the indispensable role in any scenario of the People's Republic of China and also of the new Russian Federation of Putin ... all these factors have transformed the reality of the Korean crisis in 2017 and still have no clear end.

For North Korea, the fundamental calculation has not changed. The survival of the regime is paramount, and its nuclear deterrent capacity is its most powerful guarantee. For these very reasons, it is unlikely that there will be a pre-emptive strike by the North, since it is still in obvious military disadvantage and that the end result of any nuclear aggression would surely include the fall of the regime.

In this chapter we address all these facts and raise different and possible evolutions of the conflict.

Keywords

Geopolitics, Conflict, Korea, North Korea, Kim-Jong-un, Nuclear Weapon, Missiles, USA, China, Sanctions.

Introducción

Desde el inicio de la Guerra de Corea (1950-1953), el área ha venido siendo un grave problema para la paz mundial. Sería una labor impropia de un documento de actualidad como es el Panorama Estratégico de los Conflictos volcar en este capítulo todos los antecedentes que desde la década de los 50 del siglo pasado nos han conducido hasta la situación actual. Además dichos antecedentes han sido tratados ya anteriormente por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) en documentos profundos y precisos como los del CN Ignacio García Sánchez¹ o la analista Blanca Palacián². A ellos me remito para contextualizar históricamente el estado de la cuestión y en ellos encontrará el lector todos los datos necesarios para una adecuada comprensión histórica del conflicto. En el apartado técnico, la cuestión nuclear, ha sido tratada también por el IEIEE concretamente en un exhaustivo artículo publicado por el jefe del Departamento Nuclear de la Escuela Militar Defensa NBQ CTE Marcos Gómez Casal³.

Abordaré por tanto, la situación de la crisis coreana a lo largo del año 2017 hasta la segunda quincena del mes de septiembre, fecha en la que hemos debido (por imposición de los plazos de publicación) detener el análisis.

Antecedentes del conflicto

2017: doce meses de «crisis de los misiles»

En los casi seis años de ejercicio del poder del líder norcoreano Kim Jong-un, su régimen ha dado sobradas muestras de cuáles son sus objetivos en materia de capacidad militar. Su abuelo, Kim Il-sung, y su padre, Kim Jong-il, dispararon 36 misiles en sus largos periodos al frente de la nación comunista; el último de la saga Kim acumula él solo 82 ensayos (y de alcance y capacidad muy diferentes a los de sus predecesores), todo un desafío que ha elevado la tensión en la zona a niveles no vistos desde hace años.

En el transcurso de 2016, Pyongyang lanzó 24 proyectiles e hizo saltar todas las alarmas con la realización de dos pruebas nucleares. La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca (enero 2017) pareció haber concedido un

¹ <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/2010/DIEEEI06-2010-60AniversarioGuerradeCorea.pdf> GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José, *Coresa: el sueño de una península reunificada y desnuclearizada*, Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, Madrid, noviembre 2011, pp. 287-310.http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA23-2013_ClavesConflicto_PeninsulaCoreana_IJGS.pdf

² http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEEI27

³ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM17-2016_CoreaNor-te_Nuclear_GomezCasal.pdf

momento de respiro a la región y no hubo más lanzamientos durante unos meses. Sin embargo, el clima pronto se volvió a enrarecer con una escalada de acusaciones y amenazas vertidas entre los líderes de EE.UU. y Corea del Norte. En lo que va de año la RDCN ha disparado un total de 21 proyectiles en 14 lanzamientos que dejan en evidencia el rápido progreso de su programa de misiles.

El primero de esos ensayos tuvo lugar el 12 de febrero de 2017, coincidiendo con la visita del primer ministro nipón, Shinzo Abe, al entonces recién investido presidente de EE.UU. Se trató de un misil balístico KN-15 de alcance medio habilitado para transportar una cabeza nuclear y propulsado por un motor alimentado de combustible sólido. En palabras del comandante del Mando Estratégico de los EE.UU., el general John Hyten, esto supuso un «avance significativo». Pasadas tres semanas, Pyongyang lanzó el 6 de marzo cuatro misiles de alcance medio que volaron unos 1.000 kilómetros antes de caer en el mar de Japón. Este nuevo desafío provocó que Corea del Sur decidiera adelantar el despliegue del polémico sistema antimisiles estadounidense THAAD en su territorio, algo que había sido desde su anuncio y continúa siendo ahora, una fuente de importantes fricciones con la gigante vecina China y el potente vecino ruso. Más tarde, entre el 21 de marzo y el 28 de abril, el hermético país asiático registró hasta cuatro intentos fallidos de lanzamiento. En ese intervalo el presidente de China, Xi Jinping, y el de EE.UU. se reunieron en Florida para tratar el asunto norcoreano y consiguieron incluso acercar (solo durante algunas semanas) las posturas entre las dos mayores economías del planeta.

PRUEBAS DE MISILES NORCOREANAS 1985-2017

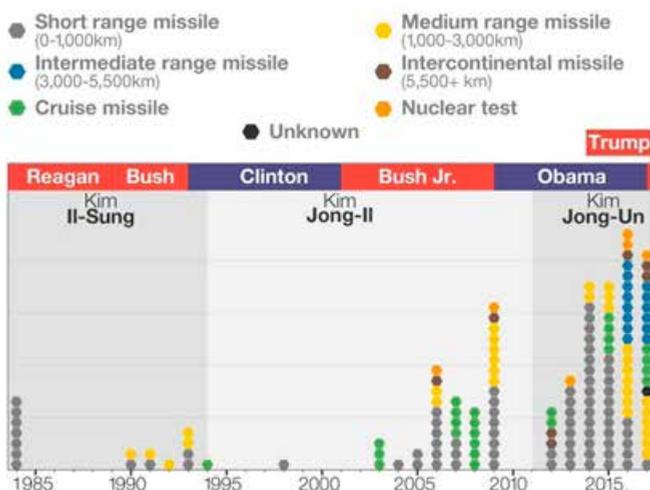


Figura 14.1.

La segunda quincena de mayo, mes en el que Corea del Sur estrenó nuevo presidente, también fue prolífica en el número de ensayos. El día 14 de ese mes, Kim Jong-un ordenó disparar un misil de alcance intermedio (KN-17) que recorrió casi 800 kilómetros antes de caer al mar, en esta ocasión más cerca de Rusia que de ningún otro país. Una semana después, otro proyectil de alcance medio voló 500 kilómetros antes de estrellarse en aguas de Japón, mientras que el 29 de ese mismo mes, un tercer misil recorrió unos 450 kilómetros para después acabar su trayectoria en una zona próxima al anterior.

Situación actual del conflicto

Un verano caliente

Sin embargo, el punto álgido de la crisis se ha vivido este verano, después de que la RDCN fuera capaz de disparar por primera vez en su historia con éxito dos misiles intercontinentales, proyectiles con los que se cree que podría alcanzar ciertas partes de los EE.UU., y con la confirmación de un nuevo test nuclear llevado a cabo el día 3 de septiembre.

El primero de esos ensayos se produjo el día 4 de julio, día de la Independencia de EE.UU., cuando un misil (Hwasong-14) alcanzó una altura de 2.800 kilómetros y cubrió una distancia de 933 kilómetros antes de caer al mar. La posesión de este armamento por parte de Pyongyang (algo que el presidente Trump prometió que nunca sucedería) representó todo un hito para el país asiático, que demostraba poseer una poderosa herramienta que altera los cálculos de fuerzas entre las partes y desequilibra aún más si cabe una posible balanza negociadora.

El día 28 de ese mes de julio, Pyongyang respondía a la imposición de nuevas sanciones por parte de Tokio con el lanzamiento de otro misil intercontinental, que en esta ocasión alcanzó una distancia de 998 kilómetros. El éxito de ese ensayo conllevó una espectacular escalada de la tensión entre EE.UU. y Corea del Norte, con amenazas de ataques militares incluidos.

Aunque en los últimos días de agosto la situación parecía haberse distendido, el lanzamiento de tres cohetes de alcance medio al final del mes y el lanzamiento de un misil que sobrevoló territorio japonés por primera vez desde 2009, han vuelto a poner las espadas en alto, con EE.UU. asegurando que «todas las opciones están sobre la mesa».

La situación es radicalmente distinta de la vivida en enero de 2016, cuando Pyongyang presumió por primera vez de haber probado una bomba de hidrógeno (también conocida como bomba termonuclear) de una potencia superior al de una bomba nuclear convencional. Aquel ensayo distó de

ser un éxito: la detonación alcanzó una potencia de entre 10 y 15 kilotonnes (cada kilotón equivale a una tonelada de TNT), lejos de los 100 de una bomba de hidrógeno estándar. Sin embargo, el régimen norcoreano no cesó en su empeño y, como hemos citado, el 3 de septiembre de 2017 probó otra bomba H, su sexto ensayo nuclear, y esta vez sí alcanzó los 100 kilotonnes. Una estimación no de la propia Corea del Norte, que pudiera tener motivaciones propagandísticas, sino del Gobierno de su vecina del sur, el país más afectado por la amenaza. Pyongyang celebró el ensayo como un «éxito completo». La prueba generó dos terremotos, con epicentro en el noroeste del país, en la provincia de Hamgyong: el primero de ellos de 6,3 en la escala Richter, frente a los 4,9 del que provocó el otro ensayo en enero de 2016.

La Organización del Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBTO por sus siglas en inglés) afirmaba en un comunicado que «esta prueba ha sido más fuerte que las anteriores. Si se confirma que fue un ensayo nuclear, indicaría que el programa nuclear de Pyongyang está avanzando con rapidez»⁴. El avance significativo se refería no solo a la potencia en kilotonnes sino también y sobre todo al transporte: la bomba de hidrógeno probada era de menor tamaño y podría montarse dentro de misiles balísticos intercontinentales (ICBM, de alcance superior a 5.000 kilómetros).

El alcance de los misiles ha venido siendo históricamente el principal problema de los ingenieros norcoreanos en su programa de desarrollo, pero en julio de 2017 el régimen realizó dos ensayos que supusieron un enorme progreso. En el segundo de ellos, el misil recorrió cerca de 1.000 kilómetros en unos 40 minutos, según el Pentágono, y alcanzó una altura de 3.700 kilómetros. Estos datos marcaban diferencias y sobre todo abrían un inusitado abanico de posibilidades ofensivas.

La cuestión pendiente de resolver ahora sería la fiabilidad y la resistencia de esos misiles. En el segundo ensayo de julio, el vehículo de reentrada a la atmósfera se desintegró a varios kilómetros de altura, cayendo sus restos a 350 kilómetros al norte de la isla japonesa de Hokkaido. En un avance dudoso en ese sentido, los misiles que se probaron el 28 de agosto, supuestamente de la serie intermedia Hwasong-12 (KN-17), se dividieron en tres piezas durante el recorrido, volando 2.700 kilómetros, muy lejos de su alcance de 4.000 kilómetros. Los datos técnicos avisan de que Pyongyang debe continuar por tanto el programa para desarrollar misiles operativos de largo alcance.

⁴ <https://www.ctbto.org/press-centre/press-releases/2017/ctbto-executive-secretary-lassina-zerbo-on-the-unusual-seismic-event-detected-in-the-democratic-peoples-republic-of-korea/>

Estimated Range of Select North Korean Missiles

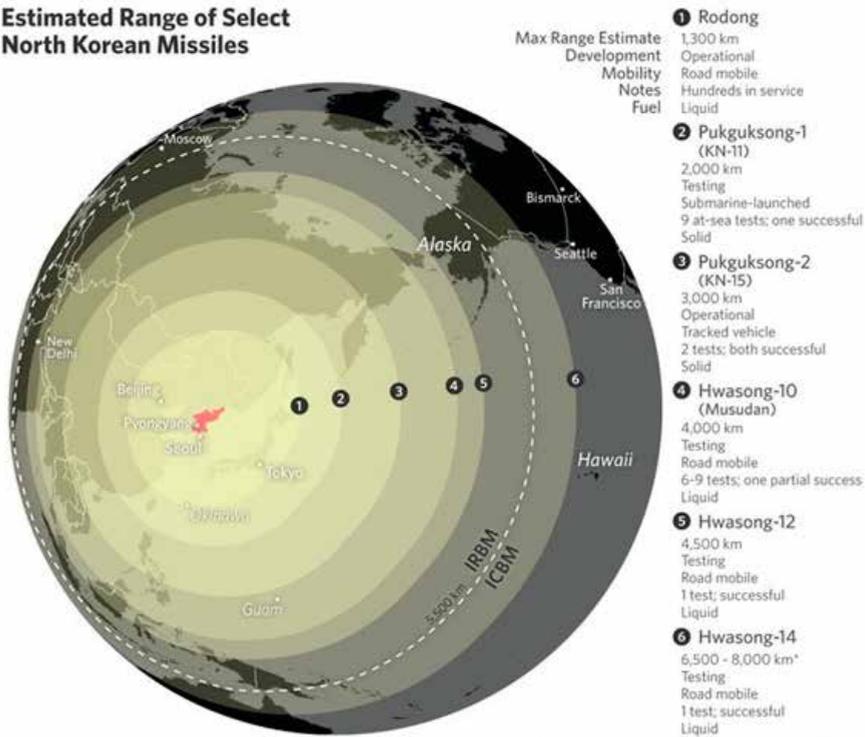


Figura 14.2.

En este sentido, y examinando con atención los informes de organismos especializados sobre las características técnicas y los resultados de las últimas pruebas de misiles, surgen 2 preguntas, que a su vez nos permiten aventurar hipótesis sobre el desarrollo, el alcance y el futuro del programa norcoreano: ¿Qué sentido y necesidad había de sobrevolar Japón?

El lanzamiento de semejante prueba tendría dos objetivos principales. Primero, Kim Jong-un probablemente trató de medir la respuesta de la comunidad internacional ante un sobrevuelo de territorio japonés. Aunque Corea del Norte ya había intentado en dos ocasiones anteriores lanzar un satélite usando una trayectoria de vuelo que sobrevolará Japón, el Hwasong-12 es el primer misil balístico que vuela sobre la isla. Si la respuesta de Estados Unidos es suave (según Pyongyang) Corea del Norte podría considerar que tiene luz verde para futuros vuelos de prueba similares.

En segundo lugar, el test tendría la intención de evaluar el rendimiento y la fiabilidad del misil en condiciones operativas. Antes de que el Hwasong-12 y la gama intercontinental Hwasong-14 puedan ser desplegados y declarados operativos, los ingenieros deben poder demostrar que

estos misiles se comportan con fiabilidad cuando pretenden llegar a su alcance máximo. Hasta la fecha, los dos misiles se han lanzado en trayectorias de vuelo que alcanzan altitudes elevadas, asegurando que las cabezas nucleares simuladas amerizan en el mar. Los tests con simulación de condiciones y criterios son necesarios, pero en una fase final se hace imprescindible lanzar ensayos que repliquen las condiciones reales que un misil requiere en condiciones de combate. Los últimos misiles lanzados comienzan a abordar ese requisito y por eso mismo suponen un antes y un después en la cadena de ensayos. Una línea importante se ha rebasado.

¿Está Corea del Norte probando nuevos elementos de propulsión?

El vuelo del Hwasong-12 terminó con el aterrizaje de la ojiva simulada en el océano Pacífico a unos 2.700 km del lugar de lanzamiento, muy por debajo de su alcance máximo. Los ingenieros norcoreanos podrían haber cortado el motor del Hwasong-12 antes de su capacidad máxima, y por esa razón haberse producido un vuelo más corto. Al apagar el motor aproximadamente cinco segundos antes, se obtiene un alcance y una flecha (altura máxima) que coinciden con los valores de los que se ha informado. O, quizás, la masa de la carga útil de la primera prueba puede haber sido considerablemente más ligera que la de la cabeza nuclear de Corea del Norte, permitiendo que el misil alcanzara una altitud muy superior, amplificando así el alcance máximo cuando el misil establece una trayectoria de vuelo estándar.

Por ejemplo, si el vuelo de mayo llevaba una carga útil de 250 kg, y en la prueba más reciente el Hwasong-12 montó una carga de 1.250 kg, el alcance se reduciría a unos 2.700 km, con una altitud máxima de aproximadamente 550 km.

Una hipótesis diferente y que alarma aún más a los departamentos técnicos que han estudiado los últimos tests es que las pruebas del misil hayan incluido un pequeño tramo de motor posimpulso (Post boost vehicle, PBV) para proporcionar un impulso adicional a la carga útil después de que se desecha la etapa principal. Este nuevo elemento podría ser una modificación de motores basados en los soviéticos RD-250 (adquiridos por vías no convencionales para evitar la aplicación de las sanciones). La hipótesis es consistente con las observaciones (entre otros) del Instituto de observación especializado *38North* quien identificó la existencia de puertos de abastecimiento de combustible situados justo debajo del vehículo de reentrada del Hwasong-12⁵. Existen razones lógicas para emplear un PBV. Además de aumentar el alcance, se puede utilizar para hacer ajustes a la velocidad de la carga tras el apagado del motor. Los

⁵ <http://www.38north.org/2017/09/punggye090517/>

ICBM empleados por los EE.UU., Rusia, Francia y China utilizan PBV para lograr una mayor precisión.

La presencia de un PBV en el Hwasong-12 es solo una hipótesis por ahora; si bien es imposible saber con certeza si la prueba más reciente y su vuelo de 2.700 km fue el resultado de un PBV fallido, su uso en los misiles de largo alcance de Corea del Norte es un asunto muy preocupante. Es otra señal de que Pyongyang está dando pasos muy serios en el desarrollo y el lanzamiento de misiles con capacidad nuclear que puedan alcanzar la parte continental de Estados Unidos y las bases militares estadounidenses en el Océano Pacífico. Aún siendo así, los expertos coinciden en que Corea del Norte tiene aún mucho trabajo pendiente, quizás un año o dos, antes de aquilatar la tecnología y los sistemas necesarios para amenazar de forma creíble a los Estados Unidos. Este dato es esencial y sin duda está siendo un factor fundamental en la reacción norteamericana y la prolongación de facto de la «paciencia estratégica». Pero ya parece cierto que los plazos para poder conseguir que los norcoreanos no adquieran la capacidad de amenazar a los Estados Unidos se han recortado de manera notable.

Papel de los actores externos

Corea del Sur (ROK)

El gobierno de ROK, después de tres meses desde el acceso al poder del presidente Moon, anunció que aprobaba definitivamente que las Fuerzas Armadas de Estados Unidos desplegaran cuatro lanzaderas de misiles del Sistema Terminal de Defensa para Zonas de Alta Altitud (THAAD) en una base del sur del territorio surcoreano. Esto implica desplegar el total de las que se previeron anteriormente, de acuerdo con el gobierno norteamericano bajo, durante el mandato de la presidenta Park.

Se resolvían así los titubeos iniciales del nuevo ejecutivo surcoreano que parecía prestar oídos al rechazo manifestado por residentes en las zonas de despliegue, así como, a activistas medioambientales. Las reticencias del nuevo gobierno surcoreano y su anterior decisión de postergar el despliegue completo se entendían como un gesto de buena voluntad hacia China (impulsando así su imprescindible papel intermediador con la RDCN) y muy evidentemente hacia su vecino del norte. Nada de esto parece haber servido por ahora. En la actualidad están desplegadas seis lanzaderas de misiles del sistema THAAD.

Por otra parte, desde los últimos días de agosto se vinieron desarrollando los ejercicios ULCHI (Ulchi Freedom Guardian). Estos son los mayores ejercicios anuales en la zona: un ejercicio militar de 10 días que este año 2017 involucró a 17.500 soldados estadounidenses y 50.000 soldados surcorea-

nos (así como diversos contingentes de otras siete naciones). Este ejercicio lleva 41 años consecutivos desarrollando una simulación de defensa de Corea del Sur de una hipotética invasión del vecino del Norte. Corea del Norte tradicionalmente condena los ejercicios calificándolos como «una provocación», y este año no fue diferente. La agencia estatal de noticias norcoreana KCNA calificó esta vez al *Ulchi Freedom Guardian* como un ejercicio «destinado a encender una guerra nuclear en la península coreana a cualquier costo»⁶.

China también los critica anualmente y en esta ocasión atacó también la «escasa» oportunidad de los mismos. La portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores Hua Chunying los calificó de «poco útiles para la desescalada de las actuales tensiones y los esfuerzos realizados por todas las partes pertinentes para promover las conversaciones de paz». Agregó que la situación en la península era «muy compleja y delicada» y que Corea del Sur y Estados Unidos no debían «agregar combustible al fuego».

Pero, en un gesto que a todas luces quería ser evidente a pesar de que las tensiones con Corea del Norte estuvieran en su nivel más alto en décadas, en este ejercicio se redujo la participación estadounidense en relación al ejercicio de 2016: 17.500 soldados estadounidenses participaron en los ejercicios de 2017, frente a 25.000 el año anterior.

En la opinión pública y en los medios surcoreanos crecen los partidarios de que el país aumente su capacidad de respuesta, ya sea desarrollando sus propias armas nucleares o reintroduciendo las armas nucleares tácticas estadounidenses retiradas hace 26 años. Es improbable que los vecinos chinos o rusos aceptasen una opción como esa. Japón, donde las voces pronuclearización son aun escasas pero crecientes, se enfrenta a un dilema similar.

EE.UU.

Oficialmente la postura norteamericana ha permanecido inalterada a lo largo de los años. En 1994, Estados Unidos y Corea del Norte llegaron a un principio de acuerdo sobre una hoja de ruta para la desnuclearización de la península Coreana. En 2003, Estados Unidos propuso conversaciones multilaterales sobre la cuestión nuclear. Varias rondas de conversaciones a seis bandas se han celebrado desde entonces; la última ronda se produjo en 2009. Aunque la RPCN en ocasiones ha llegado a afirmar que en ciertas condiciones podría aceptar una relativa desnuclearización, esta no parece que sea su postura real hasta que no se alcance la ope-

⁶ <https://koreas.liveuamap.com/en/2017/14-august-north-korea-kcna-statement-regarding-upcoming-joint>

ratividad de sus potencialidades balísticas. Estados Unidos ha exigido reiteradamente a Corea del Norte que tome medidas concretas e irreversibles de desnuclearización para el cumplimiento de la Declaración Conjunta de las Conversaciones de las Seis Partes de 2005; que cumpla con el derecho internacional, incluyendo las Resoluciones 1718 (2006), 1874 (2009), 2087 (2013), 2094 (2013), 2270 (2016); que cesen los comportamientos provocativos y se tomen medidas para mejorar las relaciones con sus vecinos. En este sentido, sistemáticamente a los incumplimientos norcoreanos ha venido impulsando la adopción de sanciones cada vez más duras⁷.

Las pruebas de misiles balísticos de Corea del Norte, seguidas de las amenazas verbales al territorio estadounidense de la isla de Guam, llevaron a representantes militares de la administración americana a afirmar públicamente que los EE.UU. son capaces de combatir cualquier acción norcoreana y que, de nuevo, todas las opciones se contemplaban. La escalada verbal continuaba a lo largo del mes de septiembre (fecha de cierre de este documento): el presidente Donald Trump amenazaba con represalias masivas si Corea del Norte atacaba a fuerzas o territorios estadounidenses, o sus aliados. Pero, siempre, después de cada incumplimiento ha respondido con un refuerzo de la presencia militar y un intento de incrementar las sanciones internacionales.

Los Estados Unidos mantienen una gran presencia militar en el Pacífico Occidental que ha ido haciéndose mayor con el agravamiento de la tensión con Corea del Norte en los últimos dos años y con la realidad de una China cada vez más asertiva.

Actualmente hay 25.500 militares en Corea del Sur, más de 7.000 militares y civiles en Guam y otros 55.000 en Japón, principalmente de la Fuerza Aérea, la Marina y el Cuerpo de Marines. Tienen 6 bombarderos B-1 Lancer en rotación en la Base Aérea de Andersen, desde donde probablemente jugarían un papel importante en cualquier conflicto potencial con Corea del Norte.

El grupo de ataque USS Theodore Roosevelt y dos naves de asalto anfibas están actualmente desplegadas en el Pacífico, así como decenas de destructores, cruceros, submarinos y barcos de apoyo.

El 90º Escuadrón de Combate compuesto de cazas F-22 Raptor se desplegó en Australia en febrero para realizar ejercicios de entrenamiento con la Real Fuerza Aérea Australiana, y permanece desde entonces en instalaciones australianas.

En la isla de Guam se cuenta con baterías del Sistema Terminal de Defensa para Zonas de Alta Altitud (THAAD) desde 2013 para su defensa contra misiles balísticos. El ejército estadounidense ha construido ins-

⁷ <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/nkorea.pdf>

talaciones en la isla para acomodar hasta 4.000 marines más en 2021. La mayoría de estas unidades serían reposicionadas desde Corea del Sur y Japón.

República Popular China

Por su parte, Pekín puso en marcha en agosto unas «novedosas» prácticas navales en el área del mar Amarillo (al oeste de la península coreana) en lo que parece tratarse con claridad de una señal que se envía tanto a Corea del Norte como a EE.UU. A tal efecto, las autoridades navales decretaron el cierre de un área de casi 57.000 kilómetros y de dos de los principales puertos del país. Estas son las segundas maniobras del mismo estilo que realiza la Armada china en las últimas dos semanas en un claro signo del incremento de la tensión militar a la que asiste la región.

La primera semana de septiembre el ejército chino protagonizó también unos importantes ejercicios de lanzamientos de cohetes en la provincia norteña de Mongolia Interior cuyo objetivo explícito fue el escudo antimisiles THAAD desplegado por EE.UU. en Corea del Sur.

Pekín observa con recelo los movimientos armamentísticos en el área y considera que en gran medida los EE.UU. emplean la tensión con la RDCN para rearmar a sus aliados Corea del Sur y Japón, lo que contribuye a aumentar aún más la tensión.

Si las voces que en Corea del Sur y en Japón (y en EE.UU.) animan a dotarse del arma nuclear táctica se impusieran, China sin duda no se quedaría de brazos cruzados ante lo que consideraría un riesgo inadmisibles para su seguridad.

La Federación Rusa

Rusia ha estado bajo escrutinio internacional en su relación con Corea del Norte porque ha adoptado tradicionalmente una postura más laxa hacia Pyongyang que Washington. La mayor parte de las exportaciones de Rusia a Corea del Norte son petróleo, carbón y productos refinados. El comercio bilateral entre los dos países ha disminuido en los últimos cuatro años, de 112,7 millones de dólares en 2013 a 76,9 millones de dólares en 2016, según estadísticas del Servicio Federal de Aduanas de Rusia⁸. Sin embargo, el comercio ruso con Corea del Norte aumentó de forma real en el primer trimestre de 2017 incrementándose hasta los 31,4 millones de dólares en términos interanuales.

⁸ <http://eng.customs.ru>

El gobierno de Estados Unidos a principios de este agosto impuso sanciones unilaterales sobre sociedades e individuos de nacionalidad rusa por, supuestamente, apoyar los programas de armas de Pyongyang y proporcionar petróleo fuera de los circuitos oficiales.

El gobierno ruso ha reaccionado airadamente a estas sanciones en un momento de tensión diplomática entre las dos naciones. Según los últimos datos hubo un aumento objetivo de las exportaciones a Corea del Norte, principalmente debido a los productos derivados del petróleo. Pero la exportación de petróleo no violaba los acuerdos de sanciones de NN.UU. hasta la imposición del último bloque de sanciones (R2375 CSNU) del 11 de septiembre⁹.

Por el contrario, los representantes gubernamentales rusos afirman que Moscú está implementando fielmente el régimen de sanciones internacionales contra Corea del Norte y que incluso ha frenado algunos proyectos bilaterales como prueba de que Pyongyang está pagando un precio económico por su programa de misiles. Un proyecto conjunto entre los dos países es un enlace ferroviario desde la ciudad fronteriza rusa de Khasan hasta Rajin en Corea¹⁰. Está en actividad desde 2013, pero parece que muy por debajo de su potencial. El enlace podría funcionar a una capacidad de 4 millones de toneladas al año, según fuentes oficiales, pero ahora solo transporta alrededor de 1,5 millones de toneladas de carbón al año.

Las sanciones de NN.UU. también prohíben a los Estados aumentar el número actual de trabajadores norcoreanos que trabajan en sus territorios. Más de 20.000 obreros de Corea del Norte trabajan en Rusia. Principalmente se dedican a la manufactura de madera y a la construcción.

La postura rusa en la crisis norcoreana parece cada vez más cercana a las tesis no oficiales chinas. Rusia no desea una península coreana unificada bajo la órbita occidental. Tampoco desconoce los peligros del arma nuclear en manos del régimen norcoreano, pero cree que es poco realista aspirar

⁹ R2375 CSNU «14. Decides that all Member States shall prohibit the direct or indirect supply, sale or transfer to the DPRK, through their territories or by their nationals, or using their flag vessels or aircraft, and whether or not originating in their territories, of all refined petroleum products, decides that the DPRK shall not procure such products, decides that this provision shall not apply with respect to procurement by the DPRK or the direct or indirect supply, sale or transfer to the DPRK, through their territories or by their nationals, or using their flag vessels or aircraft, and whether or not originating in their territories, of refined petroleum products in the amount of up to 500,000 barrels during an initial period of threemonths beginning on 1 October 2017 and ending on 31 December 2017, and refined petroleum products in the amount of up to 2,000,000 barrels per year during a period of twelve months beginning on 1 January 2018 and annually thereafter».

¹⁰ <http://euroferroviarios.net/index.php?module=Web-Noticias&func=display&mid=22792>

TRABAJADORES NORCOREANOS EN EL EXTRANJERO

2016

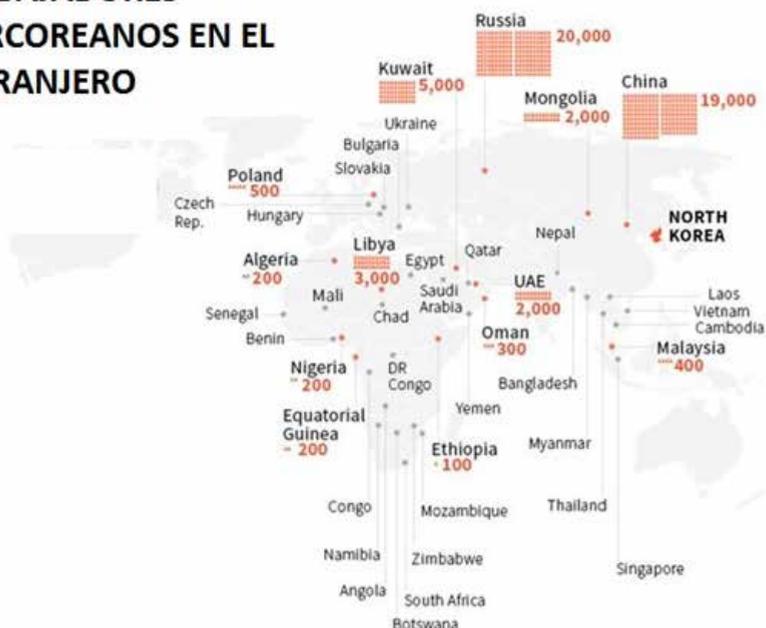


Figura 14.3.

por ahora a una desnuclearización de PyonYang como paso previo y condición previa para las negociaciones. De igual manera observa con profunda desconfianza la carrera armamentista en el área, sobre todo por los movimientos norteamericanos, pero también por los consiguientes pasos de otras potencias en el área como China y Japón.

Durante la cumbre de los BRIC en Beijing el 5 de septiembre, el presidente ruso, Vladimir Putin quiso dejar clara la postura de Rusia de que la diplomacia y no la «histeria militar» era la única manera de resolver la crisis de Corea del Norte y de que cualquier sanción ulterior volvería a ser «inútil e ineficaz»¹¹.

Conclusiones y perspectivas

Una diplomacia en vía muerta

A raíz de la escalada bélica del verano y como consecuencia de los desafíos norcoreanos, los Estados Unidos lanzaron una propuesta de nuevas sancio-

¹¹ <https://www.rt.com/news/402020-putin-russia-speaks-brics/>

nes¹² contra Corea del Norte, que fueron aprobadas por unanimidad (y por tanto con el voto favorable de China) por el Consejo de Seguridad el 11 de septiembre¹³.

SOCIOS COMERCIALES DE COREA DEL NORTE

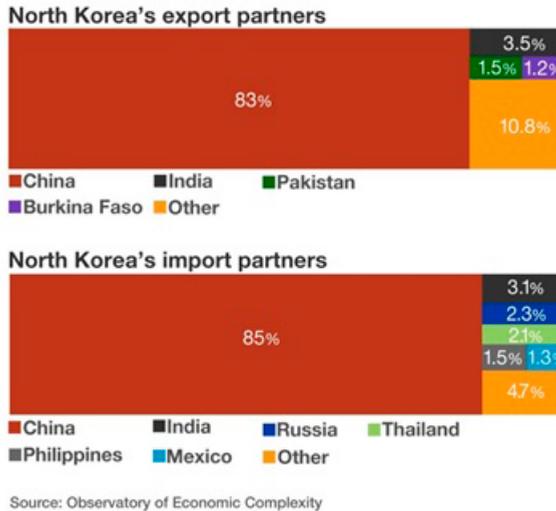


Figura 14.4.

La resolución adoptada (RCSNU 2375. 14) limita la cantidad de petróleo que Corea del Norte puede importar¹⁴. También limita los productos refinados. En la práctica se busca aplicar un embargo progresivo que puede endurecerse en lugar de un bloqueo total e inmediato. Este es el punto de compromiso con China que es el único país que le suministra energía. La resolución final incluye además un embargo sobre el gas natural licuado y condensado. El Consejo de Seguridad añade a una persona a la lista negra de sancionados, se trata Pak Yong-Sik del que se sospecha que dirige la industria balística.

Las medidas adoptadas, según EE. UU., recortará los ingresos de Corea del Norte en 800 millones de dólares anuales con el embargo a las exportaciones de textil. También se reducirá un 30 % el petróleo que se provee a Corea del Norte y un 55 % en el caso de los productos refinados.

La nueva Resolución 2375 se centra en los países que mantienen con vida al régimen de Kim Jong-un. Esta es la gran novedad y el paso que no se había dado en los anteriores paquetes de sanciones contra el régimen: actuar no

¹² <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/pages/nkorea.aspx>

¹³ <https://www.un.org/press/en/2017/sc12983.doc.htm>

¹⁴ <http://unscr.com/en/resolutions/doc/2375>

solo contra las exportaciones del país, sino también contra las importaciones estratégicas.



Figura 14.5.

Pero esos países de los que la RDCN importa, no serán fáciles de sancionar. Corea del Norte lleva a cabo el 74 % de su comercio exterior con la segunda mayor potencia mundial: China. Le siguen, en orden de importancia, India (importante aliado de EE.UU.) y Rusia¹⁵. La cuestión es si, llegado el caso, estará dispuesto Washington a sancionar económicamente a Pekín por ser el salvavidas económico de Kim Jong-un. Y es que es necesario entender que las relaciones económicas entre los dos países asiáticos no se guían por razones comerciales, sino por políticas. La mejor muestra de eso es que las principales exportaciones de Corea del Norte a China son bricks de carbón, es decir, trozos de ese mineral empaquetados en ladrillos, como los que se emplean en las barbacoas. Pensar que China, que es el mayor productor de carbón del mundo, y el tercer país por reservas de ese mineral, necesita importar ese producto de Corea del Norte parece poco lógico.

El problema del Gobierno de Donald Trump, al igual que fue el de sus predecesores, es que no puede seguir sin poner encima de la mesa el hecho de que Corea del Norte depende económicamente de China. Sin Pekín, o con un Pekín reticente, Pyongyang duraría muy poco. Pero a China le viene bien que Corea del Norte actúe como un Estado-tapón frente a Japón y a Corea del Sur, dos potencias aliadas de Estados Unidos. Así ha optado por tolerar las

¹⁵ http://stat.wto.org/CountryProfiles/KR_e.htm

«rebeldías» de Kim Jong-un, como la del último ensayo nuclear de septiembre realizado exactamente el día en el que el presidente chino Xi Jinping celebraba la cumbre de los BRICS (el grupo de potencias emergentes formado por Brasil, Rusia, India, Sudáfrica, y la propia China) al que, además, había invitado a México, Tailandia, Egipto, Kenia, y Tayikistán. Mantener ese Estado-tapón, aun cuando suponga un peligro nuclear para toda la zona (hasta ahora controlado), parece rentable frente al hecho de una Corea unificada bajo el paraguas occidental. La Federación Rusa parece no estar en desacuerdo con este planteamiento.

La vía «suspensión por suspensión»

De hecho, la reunión del Consejo de Seguridad de principios de septiembre estuvo marcada por un durísimo enfrentamiento verbal entre la embajadora estadounidense Haley y el embajador chino Liu Jieyi¹⁶. Este enfrentamiento verbal revela el trasfondo del debate. Liu culpó a Corea del Norte de la crisis, pero declaró que «China nunca tolerará caos y guerra en la península [de Corea]» y, conjuntamente con el embajador ruso, Vassily Nebenzia, propuso una «suspensión por suspensión». Es decir: el compromiso de Corea del Norte de suspender sus ensayos nucleares y de misiles a cambio de que Estados Unidos y Corea del Sur no lleven a cabo más maniobras militares conjuntas. La respuesta de Haley fue calificar de «insultante» la idea. Por si eso no bastara, Nebenzia declaró a la prensa que «las resoluciones destinadas a castigar solo a Corea del Norte no han funcionado».

La propuesta sin embargo no era nueva. Ya en marzo de 2017 la portavoz del gobierno chino Hua instó a todas las partes a centrarse en más «acciones constructivas», tales como aceptar la propuesta de China de «suspensión para suspensión». La solución pedía a Corea del Norte que detuviera todos los ensayos de misiles a cambio de que los EE.UU. y Corea del Sur detuvieran todos los ejercicios militares. Pyongyang dio la bienvenida al plan, mientras que Washington y Seúl lo rechazaron. Expertos militares estadounidenses calificaron entonces el acuerdo como abrumadoramente ventajoso para Corea del Norte, ya que conseguiría continuar sus propios ejercicios militares y así una mejor preparación para la guerra ofensiva o defensiva.

Las posiciones diplomáticas parecen no moverse un ápice y la tensión sigue aumentando. Como dijo el ex máximo asesor político de Donald Trump, Steve Bannon, «no hay solución militar aquí. Nos han ganado». Las declaraciones de Bannon han sido ignoradas por los secretarios de Defensa y de Estado de EE.UU., Rex Tillerson James Mattis, que siguen exigiendo que Corea del Norte lleve a cabo «una desnuclearización completa, irreversible y verificable». Es una opción que, si bien sigue siendo la línea oficial de EE.UU., no parece ser realista en absoluto.

¹⁶ <https://www.un.org/press/en/2017/sc12978.doc.htm>

La vía de las sanciones reforzadas

La Resolución 2371¹⁷ de Naciones Unidas apadrinada por EE.UU. pretende recortar hasta en un tercio las exportaciones de Corea del Norte en lo que constituye el paquete de sanciones más amplio y de mayor gravedad hasta la fecha¹⁸. Dichas medidas son la séptima ronda de castigos internacionales contra el Estado asiático por la violación de las resoluciones anteriores, la expansión de su arsenal nuclear y sus continuadas pruebas de misiles.

El texto acusa a Corea del Norte de un «desvío masivo de sus escasos recursos hacia el desarrollo de armas nucleares y una serie de costosos programas de misiles balísticos», cuando una cuarta parte de la población sufre de desnutrición crónica.

La Administración norteamericana parece decantarse, todavía, por intentar concitar el consenso internacional en torno a sanciones agravadas y no continuar la senda iniciada por el presidente norteamericano Donald Trump de criticar las prácticas comerciales de China y ordenar represalias por ese comportamiento. Ese hecho, que muchos analistas siguen considerando inevitable, sería el primer paso en un previsible choque financiero entre las dos superpotencias.

El paquete de sanciones podría reducir hasta en 1.000 millones de dólares los ingresos norcoreanos al prohibir todas las exportaciones de carbón, hierro, plomo, pescados y mariscos, según fuentes de la ONU.

El carbón reportó a Pyongyang cerca de 1.200 millones de dólares el año pasado, según el cálculo de Washington, antes de que Naciones Unidas limitara ya su venta a un máximo de 400 millones anuales. En 2017, el comercio de pescado y marisco, estimado en 295 millones de dólares, debía convertirse en el producto estrella de las exportaciones de la nación comunista.

Las sanciones incluyen también la prohibición de otorgar permisos adicionales a trabajadores norcoreanos, nuevos proyectos conjuntos con empresas del mismo país o inversiones en esas firmas.

El envío de mano de obra a otras naciones se ha convertido en una fuente adicional de obtención de divisas para Pyongyang. Aunque se desconoce el importe real en 2015, el investigador especial de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos en Corea del Norte, Marzuki Darusman, estimó que dicha actividad (que afecta a unos 50.000 trabajadores) suponía un ingreso anual para Pyongyang de entre 1.200 y 2.300 millones de dólares¹⁹.

¹⁷ <http://unscr.com/files/2017/02371.pdf>

¹⁸ En las Resoluciones CSNU 1718 (2006), 1874 (2009), 2087 (2013), 2094 (2013), 2270 (2016), 2321 (2016), 2356 (2017).

¹⁹ http://www.abc.es/internacional/abci-corea-norte-exporta-trabajos-forzados-mundo-legion-50000-emigrantes-201510291327_noticia.html

Por el contrario, la RCSNU 2371²⁰ no incluye las exportaciones de combustible a Corea del Norte, cuya interrupción sí tendría un impacto inmediato en el régimen: «El proyecto sigue reflejando un compromiso entre EE.UU. y China en varios asuntos. Es muy notable que no incluya ninguna reducción en los envíos de petróleo chino a Corea del Norte», declaró Bonnie Glaser, del Centro Internacional de Estudios Estratégicos²¹. Anticipándose a esta hipotética decisión, la agencia oficial de noticias norcoreana, portavoz del régimen indicaba el 5 de septiembre que «la campaña de sanciones de EEUU nunca funcionará» y «sólo aumentan nuestra vigilancia, resistencia y justifican todavía más el acceso a armas nucleares». Esto es: reafirmó una vez más la postura oficial del gobierno norcoreano²².

El ensayo nuclear de septiembre ha provocado que los EE.UU. estén preparando (a 10 de septiembre de 2017 aún no se conoce el texto) una nueva propuesta de resolución ante el Consejo de Seguridad de NN.UU. sobre la RDCN (sería la octava). Esa propuesta contemplaría sanciones y medidas que, entre otras, incluirían la posibilidad de los buques de la Armada y de la Fuerza Aérea de Estados Unidos pudieran interceptar y registrar buques norcoreanos en aguas internacionales. Aun cuando parece poco probable que China y Rusia apoyen este tipo de medidas, en caso de que así fuera, la tensión en la región podría elevarse aún más en una situación que recordaría mucho a la crisis de los misiles cubanos de 1962, cuando el presidente John F. Kennedy ordenó un bloqueo de la isla de Cuba. El proyecto de resolución también propondría una prohibición de la exportación de petróleo a la RDCN, una medida a la que China se ha resistido en el pasado²³.

La escalada de la crisis diplomática y sus vías de reconducción

Los acontecimientos de los últimos meses han llevado a la región una atmósfera febril y tensa digna de ser calificada como prebélica. Los hechos más relevantes de esta escalada así lo demuestran: a la amenaza de Corea del Norte de lanzar misiles sobre la isla norteamericana de Guam le siguió la alarmante afirmación del presidente Donald Trump de que Corea del Norte se enfrentaría a: «fuego y furia como el mundo nunca ha visto» (sic). A medida que se intensifica la lógica de la autoafirmación de fuerzas, los riesgos de error de cálculo y de interpretación errónea se elevan de forma inexorablemente. Si además de esto, consideramos que la RDCN está en manos de un líder tiránico sin los controles propios de un régimen democrático y sin

²⁰ <http://unscr.com/files/2017/02371.pdf>

²¹ <http://www.elmundo.es/internacional/2017/08/05/59860f7246163f5b718b462b.html>

²² http://www.rodong.rep.kp/en/index.php?strPageID=SF01_02_01&newSID=2017-09-07-0003

²³ Edward Fishman, Peter Harrell and Elizabeth Rosenberg, «A Blueprint for New Sanctions on North Korea», Center for New American Security, July 2017.

límites internos conocidos a la hora de poder utilizar su poder nuclear, y que la nueva Administración americana no ha sido un ejemplo de mesura al menos dialéctica a lo largo de sus primeros meses de ejercicio..., es lógico que el mundo observe inquieto los acontecimientos, y que los vecinos de los coreanos se suman en la zozobra.

En medio de la escalada retórica, algunos funcionarios estadounidenses intentaron introducir un sentido de medida. El secretario de Defensa James Mattis, hablando en California el 10 de agosto, reiteró que los Estados Unidos buscaban una solución diplomática para el enfrentamiento, haciéndose eco de las palabras del secretario de Estado Rex Tillerson que una semana antes había afirmado que los Estados Unidos no deseaban un cambio de régimen en Pyongyang. Los dos dirigentes se unieron para redactar conjuntamente un editorial en el Wall Street Journal en ese sentido²⁴. El presidente del Estado Mayor Conjunto estadounidense, general Joseph Dunford, declaraba el 15 de agosto que el enfrentamiento debería resolverse «sin una guerra»²⁵.

En otras palabras, al mirar más allá de los tuits del presidente Trump, hay evidencias de un deseo de los EE.UU. de encontrar una salida a la crisis actual. En la RPDC no es posible hacer el mismo tipo de análisis. Los funcionarios del régimen están obligados a hablar con una sola voz, la del líder supremo, Kim Jong-un, y esa voz de forma reiterada ha elegido responder a la mayoría de las formas de presión internacional con actuaciones realmente preocupantes generadoras de gran tensión.

Sin embargo, a su manera, Corea del Norte también ha transmitido ciertas señales que los analistas más experimentados en la realidad coreana interpretan como un deseo de mantener la situación de la península coreana bajo control. Al igual que el gobierno norteamericano, Pyongyang ha estado mostrando dos caras a la vez. Esto causa confusión, pero también podría transmitir cierta tranquilidad. Un ejemplo podríamos tenerlo en la liberación (10 de agosto 2017) de un pastor canadiense, Lim Hyeon-soo²⁶. La liberación de Lim sugiere que, aparte de la belicosidad extrema de Corea del Norte, el régimen ni quiere ni planea la guerra o perder el control de la situación. Más bien, intenta dividir la opinión global y mantener al mundo interesado en adivinar su intención. Para Pyongyang, los cautivos extranjeros siempre han sido una especie de divisa intercambiable en el mercado. Normalmente no se les permite salir a cambio de nada. Al dejar que el pastor Lim fuese liberado, el régimen transmitió un gesto de buena voluntad frente a la retórica oficial. El mensaje implícito de Corea del Norte es que intenta evitar que los acontecimientos vayan demasiado lejos. La liberación de un detenido en medio de palabras y acciones altamente incendiarias es un escaso motivo de

²⁴ <https://www.wsj.com/articles/were-holding-pyongyang-to-account-1502660253>

²⁵ <http://m.korea.net/spanish/NewsFocus/Policies/view?articleId=148518&page=3>

²⁶ <https://www.amnesty.org/es/documents/asa24/6918/2017/es/>

consuelo, pero pueden ser señales sobre las cuales la comunidad internacional debería intentar explorar nuevos caminos.

Si atendemos a la historia y acordamos que esta tiende a repetirse, en la crisis constante en la península coreana después de la tormenta siempre llega la calma. Ejemplos, existen: en abril de 2013, cuando Corea del Norte llegó a cerrar unilateralmente el Complejo Industrial conjunto de Kaesong como represalia por los ejercicios conjuntos EE.UU.-ROK²⁷, finalmente se llegó a un acuerdo y la zona de fabricación que funcionaba conjuntamente con Corea del Sur volvió a operar a mediados de septiembre. Del mismo modo, después de un tenso y complicado verano en 2014, tres altos funcionarios de Corea del Norte hicieron una aparición inesperada en los XVII Juegos Asiáticos en Incheon, Corea del Sur, a principios de octubre. La visita dio como pie al diálogo intercoreano de más alto nivel hasta la fecha y que tuvo lugar durante el mandato de la expresidenta Park Geun-hye. Aun cuando la historia no siempre se repite y puede que, habiendo la RPDC llegado al punto de perfeccionar sus sistemas de misiles, no esté ya dispuesta a subordinar el ritmo de sus pruebas a los cálculos políticos, estando tan cerca de la línea de meta...todo es posible todavía.

Y en la búsqueda de la moderación, el papel fundamental reside en Corea del Sur. Seúl con su presidente Moon a la cabeza y su talante negociador²⁸ parece creer firmemente que las declaraciones furibundas no sustituyen al análisis y a la medición de los tiempos. Esa ha sido su estrategia tradicional en medio de las sucesivas crisis. No debería sorprender esa actitud. La tragedia y el sufrimiento que cualquier paso equivocado de cualquier parte provocaría caería desproporcionadamente sobre Corea del Sur. Por eso su gobierno mantiene una estrategia que combina la disuasión con la paciencia asiática. Eso incluye que, sorprendentemente para muchos analistas occidentales, aún hasta ahora (septiembre 2017) no se haya interrumpido las negociaciones intercoreanas en curso sobre una serie de asuntos, incluyendo intercambios deportivos en el taekwondo y la remota posibilidad de la participación de Corea del Norte en los Juegos Olímpicos de Invierno de 2018, que se celebrará en la ciudad surcoreana de Pyongyang a principios del próximo año. Washington parece no ver con muy buenos ojos la supuesta mano blanda del actual presidente surcoreano, de igual forma que los surcoreanos empiezan a ponerse nerviosos ante las declaraciones furibundas del presidente Trump que se realizan sin haber consultado con sus socios asiáticos. Y esta posible distonía es aprovechada tanto por Pyongyang como por Pekín.

²⁷ <http://www.rtve.es/noticias/20130408/corea-del-sur-estudia-movimientos-del-norte-si-planea-prueba-nuclear/633000.shtml>

²⁸ <http://time.com/4766618/moon-jae-in-the-negotiator/>

En última instancia, una alianza sólida entre los EE.UU. y la República de Corea²⁹, y el mensaje conjunto de que tienen la voluntad y la capacidad de defenderse, es esencial para evitar cualquier error de cálculo peligroso en Pyongyang³⁰. Pero la disuasión por sí sola no puede bastar. No ha bastado hasta ahora. Cuando las tensiones disminuyan deberían buscarse activamente nuevos caminos para el diálogo con Corea del Sur, y apoyar asuntos como el compromiso intercoreano en el campo deportivo o temas aparentemente menores pero que implican relación mutua. Por su parte, el régimen norcoreano de Kim Jong-un debe mostrar un cierto grado de responsabilidad y aceptar los pequeños pasos adelante ofrecidos públicamente por Seúl.

Pekín no puede seguir de perfil ante Pyongyang

La tensión creciente en la península de Corea centró la cumbre sobre seguridad y defensa de la Asociación del Sudeste Asiático, en la que han participado los jefes de la diplomacia de muchas de las principales potencias del mundo, incluidas EE.UU. y Rusia. Todos reprobaron a Pyongyang por la escalada en su programa nuclear y por los recientes ensayos de lanzamiento de misiles intercontinentales. Esto redobla la presión sobre China, para que ejerza toda su influencia.

Pekín se ha sumado en las dos últimas ocasiones a las duras sanciones económicas aprobadas por el Consejo de Seguridad de NN.UU. en agosto³¹ y septiembre³² con el fin de forzar a Corea del Norte a retomar las negociaciones que llevan paralizadas varios años. Pero Washington teme que el Gobierno chino acabe manteniendo su tradicional laxitud con su incómodo vecino oriental.

Es verdad que las relaciones entre Pekín y Pyongyang se han deteriorado en los últimos meses, porque Kim Jong-un ha ido demasiado lejos. Pero China quiere evitar el colapso del régimen porque, por un lado, tendría que afrontar la llegada de cientos de miles de refugiados y, por otro, desestabilizaría el statu quo regional instalando en su frontera a un aliado de Washington. En todo caso, China tiene una responsabilidad con el mundo y debe ejercer su papel de potencia. No podrá seguir mirando hacia otro lado mientras la tensión en Corea se dispara.

La situación actual de Corea del Norte más allá del programa de misiles

Los informes de NN.UU. no describen una realidad en la RDCN muy halagüeña. Las devastadoras inundaciones y las peores sequías que ha sufrido en

²⁹ <https://www.cbsnews.com/news/analysis-pyongyangs-view-of-the-north-korea-u-s-crisis/>

³⁰ <http://www.elmundo.es/internacional/2017/09/02/59aa2eca468aeb1a7b8b45fd.html>

³¹ <https://www.un.org/press/en/2017/sc12945.doc.htm>

³² <https://www.un.org/press/en/2017/sc12983.doc.htm>

los últimos 16 años reducirán en un tercio su producción agrícola³³. Dos de cada cinco habitantes sufren malnutrición y el 70 % depende del sistema de distribución estatal para sobrevivir. Las raciones han caído a los 400 gramos diarios, por debajo de los 573 gramos del objetivo gubernamental. Las NN.UU. han aprobado una partida de 6,3 millones de dólares en ayudas para compensar la escasez de arroz, maíz, patatas y otros alimentos esenciales. No se recordaba un contexto tan alarmante desde las hambrunas que en los 90 dejaron un millón de muertos, un 5 % de la población.

Algunos analistas con fuentes en el interior aseguran³⁴ que los recortes han alcanzado al mimado estamento militar y que sus 1,2 millones de soldados carecen de la elemental forma física para entrar en combate. Corea del Norte destinó a Defensa entre 2004 y 2014 una cuarta parte de su PIB, de lejos el mayor porcentaje en el mundo. Aunque, por otro lado está el espectacular crecimiento económico del 3,9 % del PIB en 2016, según el Banco de Corea (BOK)³⁵. La entidad bancaria surcoreana utiliza solamente indicios debido a la ausencia de datos oficiales y sus estimaciones generan desconfianza entre los expertos, que señalan el 1% o el 1,5 % como más realistas.

Kim Jong-un anunció, cuando ocupó el poder en 2011 tras la muerte de su padre, que su prioridad era la prosperidad de su pueblo y eso sonó como una gran novedad. La autosuficiencia alimentaria es indispensable cuando las sanciones ahogan su comercio internacional. «Conseguirla será como una bomba de hidrógeno hacia nuestros enemigos», clamó en julio el diario Rodong Sinmun³⁶ principal órgano del Gobierno. Pyongyang ha intentado muy diversos métodos e incentivos para que ganaderos y agricultores solventaran los crónicos déficits de producción. La misión es ardua porque los desastres naturales se alían con una orografía montañosa en el 70 % de su territorio, lo que reduce la superficie arable. El plan quinquenal aprobado en mayo de 2017 introduce mejoras de explotación para conseguir doblar la producción de grano en 2030.

Kim Jong-un ha vinculado su legitimidad a la mejora de la calidad de vida de su pueblo e incentivado unas incipientes reformas que recuerdan sin remedio a las de Deng Xiaoping, pero además parece que se preocupa realmente más que sus predecesores del bienestar de su pueblo. Ha dejado más margen a los mercados, y gran parte de la población está involucrada en ellos. Corea del Norte sigue siendo un país muy pobre; las desigualdades han aumentado, sin embargo todos los análisis vaticinan que las nuevas sanciones limitarán el incipiente desarrollo y si China participa activamente en ellas es muy probable que la economía recaiga en sus problemas crónicos este año 2017.

³³ http://www.nkeconwatch.com/nk-uploads/GDP_of_North_Korea_in_2016_f-1.pdf

³⁴ <http://www.38north.org/2017/09/jbaron090717/>

³⁵ http://www.nkeconwatch.com/nk-uploads/GDP_of_North_Korea_in_2016_f-1.pdf

³⁶ <http://www.rodong.rep.kp/en/>

Pero hay otra forma de analizar estos datos. Cualesquiera que sean las consecuencias reales, Corea del Norte está haciendo el cálculo de que los potenciales beneficios que obtiene de sus tests de misiles y del desarrollo general de armas nucleares son mayores que los costos posibles y las desventajas.

Este cálculo se realiza considerando dos factores: en primer lugar, Corea del Norte ha hecho (como ya he comentado anteriormente) progresos económicos en los últimos años, y particularmente desde que Kim Jong-un llegó al poder, incluso en años de severas sanciones. En todos estos años las sanciones acumuladas han sido las más duras que conoce la comunidad internacional³⁷; sin embargo su desarrollo económico ha estado condicionado mucho más por decisiones de política doméstica que por las sanciones internacionales.

No estamos hablando de ningún milagro de crecimiento, pero sin duda, el país está mucho mejor ahora que hace 11 años, y a años luz de las hambrunas de los años noventa. La inseguridad alimentaria prevalece, pero el país no ha visto una hambruna generalizada desde entonces. En gran parte gracias a un mayor espacio para la producción privada y el comercio dentro del sistema económico.

En segundo lugar, y de manera conexas, Corea del Norte probablemente tiene numerosos canales para el comercio y para su financiación que no se conocen comúnmente, pero que desempeñan un papel muy significativo en su economía. La realidad es que el régimen se ha adaptado a utilizar canales y medios «no convencionales» para adquirir cantidades altamente significativas de los suministros necesarios para que su sociedad funcione. Es un sistema económico donde los canales de comercios no convencionales (y a menudo ilícitos) no son una excepción, sino partes fundamentales de la gestión económica³⁸. Esto no es aducir que las sanciones no funcionen o no puedan funcionar. Más bien muestra hasta qué punto los métodos no convencionales están institucionalizados en la gestión económica. En la RDCN todo es «risky business», y han aprendido a vivir con ello. Los informes de NN.UU. en este sentido son muy reveladores³⁹.

Con seguridad, en el gobierno norcoreano algunos sectores del aparato están cada vez más satisfechos con las pruebas ICBM. Pero en los escalones más altos del liderazgo el cálculo estratégico probablemente sea que, incluso con sanciones reforzadas como las de septiembre, es muy probable que Corea del Norte sea capaz de continuar con una estrategia económica similar a la que ha llevado a cabo hasta ahora. Quizás pudiéramos llamarla la «paciencia estratégica» de Corea del Norte: continuar con niveles míni-

³⁷ Resolutions 1718 (2006), 1874 (2009), 2087 (2013), 2094 (2013), 2270 (2016), 2321 (2016), and 2356 (2017).

³⁸ <https://c4ads.org/risky-business/>

³⁹ <https://fas.org/irp/eprint/scr1874.pdf>

mos en sus relaciones económicas internacionales, con poca preocupación por el impacto de la falta de crecimiento en los medios de subsistencia de su población, al tiempo que se espera el reconocimiento como potencia nuclear que garantice la supervivencia del régimen...solo el tiempo dirá si la última ronda de sanciones en sectores estratégicos como el suministro de petróleo modifica ese cálculo.

Un acercamiento a la posible evolución de la situación

La posibilidad de reanudar el diálogo en la península de Corea se hace más débil cada día. Washington exige un mayor aislamiento del gobierno norcoreano, se endurecen las sanciones, se anuncia el incremento de las ventas de armas a Corea del Sur y Japón, se despliegan sistemas estratégicos en y alrededor de la península Coreana... Incluso el gobierno surcoreano ha dicho que el diálogo puede tener que esperar, ya que la última prueba nuclear de Corea del Norte y los lanzamientos de misiles balísticos amenazan con desestabilizar el equilibrio de seguridad en Asia Oriental⁴⁰.

Por su parte, Pekín mantiene su tradicional política de llamar al diálogo entre las partes, aunque también se ha implicado en sanciones más fuertes contra Pyongyang⁴¹. Lo más importante, insiste China, es que los Estados Unidos y Corea del Norte se sienten a hablar, ya sea en un formato multilateral, trilateral, bilateral o en cualquier formato posible. Desde el punto de vista de Beijing, el diálogo es la única manera de aliviar las tensiones en Corea, mientras que las sanciones excesivas o las tácticas coercitivas son en gran medida ineficaces, si no contraproducentes.

Es obvio que Washington y Beijing difieren en cómo abordar las posibles conversaciones con Corea del Norte. Washington ve las conversaciones como un medio para un fin, en este caso, la desnuclearización de Corea del Norte. Las negociaciones solo valen la pena si anulan los programas de armas de Pyongyang. En dos décadas y media de conversaciones, sin embargo, cada paso que dado ha terminado sin aplicación efectiva y mientras tanto Corea del Norte ha mejorado lenta, pero constantemente sus capacidades nucleares y de lanzamiento de misiles. Como consecuencia, la Administración americana ha llegado a considerar el diálogo como un método de apaciguamiento o incluso una capitulación. Al negociar con Pyongyang, Washington ha «permitido» que Corea del Norte se convierta en un Estado nuclear y utilice ese estatus en su contra.

⁴⁰ <http://www.38north.org/2017/08/jdelury082917/>

⁴¹ https://www.washingtonpost.com/world/china-bans-north-korea-iron-lead-coal-imports-as-part-of-un-sanctions/2017/08/14/a0ce4cb0-80ca-11e7-82a4-920da1aeb507_story.html?utm_term=.3c14490c9fd2

Y el círculo sigue retroalimentándose: Pyongyang multiplica las pruebas nucleares y balísticas, Seúl y Washington realizan ejercicios militares, el presidente Trump tuitea amenazas y el resto del mundo se alarma ante las posibles consecuencias. El diálogo con Kim Jong-un parece impensable. Este bloqueo de cualquier paso hacia la distensión ocurre principalmente porque cada campo está encerrado en una visión estereotipada del otro tal y como nos recuerdan los académicos daneses Geir Helgesen y Hatla Thelle del Nordic Institute of Asian Studies en su obra «Dialogue with North Korea?»⁴².

Frente a esa visión del mundo, las amenazas de unos y las condenas internacionales de las acciones norcoreanas no tienen efecto. Helgesen y Thelle abogan por emplear el método utilizado para normalizar las relaciones occidentales con China en el siglo pasado, la estrategia del ping pong de Kissinger⁴³: olvidarse de la geoestrategia y comenzar por otros puntos para abrir el debate sobre cuestiones «fáciles». Esa tesis propugna que Occidente debe ser más pragmático y más proactivo, evitando priorizar los derechos humanos o el comercio nuclear y avanzando en el suministro de alimentos y energía. Los académicos, aunque reconocen que los resultados en China sobre los derechos humanos, en particular, no son los deseables, están convencidos de que tal método podría aliviar el sufrimiento de la población norcoreana y abrir un círculo virtuoso de discusión.

Se necesita un esfuerzo diplomático de gran alcance

La presión militar y de sanciones por sí misma y de forma exclusiva no hará más que abrir la puerta a errores de cálculo e incluso a una posible guerra si otros componentes, «soft power», son ignorados o son mal utilizados. La estabilización de la cuestión nuclear coreana requiere de grandes dosis de diplomacia multilateral y solo Estados Unidos tiene la capacidad de estar en el centro de este esfuerzo. Ese esfuerzo primordial no puede ser «subcontratado» a China. EE.UU. debe ser un actor principal en lo militar y también en el campo diplomático. La diplomacia debe jugar en un tablero con diferentes frentes, con multiplicidad de ritmos y diferentes actores:

EE.UU.-ROK y EE.UU.-Japón: Deben crear un frente sólido sobre los posibles despliegues de las fuerzas de disuasión y sobre una estrategia de sanciones en las Naciones Unidas. El gobierno del presidente Trump parece estar muy implicado en esta vía. Los ejercicios militares deben continuar, pero su composición y duración serán un tema importante en una posible futura mesa de negociación.

⁴² <https://rauli.cbs.dk/index.php/cjas/article/view/4599/5031>

⁴³ <http://www.history.com/news/ping-pong-diplomacy>

EE.UU.-China: Esta relación es clave. Ambas Administraciones deben establecer un diálogo bilateral permanente sobre Corea. Washington tendrá que recurrir a la ayuda china tanto para las sanciones que presionen a Pyongyang como para generar negociaciones multilaterales. China es la puerta para el establecimiento de un canal diplomático viable entre la RPDC y los Estados Unidos. Siendo realistas Washington no puede aspirar a que las presiones fructifiquen sin diálogo político y Beijing no puede esperar que ese diálogo se inicie sin que se ejerza una verdadera presión sobre Pyongyang.

Consejo de Seguridad de NN.UU.: Las sanciones a Irak fracasaron cuando la unidad de los 5 miembros permanentes (P5) en el CSNU no se mantuvo. La Administración Trump debe implicarse en mantener la unidad P5 que se consiguió con la aprobación de la Resolución 2371⁴⁴ y la 2375⁴⁵. Esa unidad es la clave para que la presión funcione y se consiga forzar la negociación política.

El «Diálogo a 6» (Six Party Talks, EE.UU., ROK, RPDC China, Rusia, Japón): En algún momento habrá que revivir este foro, y tendrá que generar los acuerdos políticos y el marco adecuado para encauzar la cuestión. Corea del Norte estuvo y supo sentirse cómoda en este foro. Es el marco adecuado para poder volver a hablar.

Un canal directo entre los EE.UU. y la RPDC: Con la excepción del segundo mandato del presidente George W. Bush, este canal siempre ha existido de una u otra forma. Los Estados Unidos deberían intentar volver a revivir un canal para discusiones bilaterales tan discreto como fuera necesario pero que propiciara una posible comunicación en momentos de especial tensión.

Lo ideal sería que Washington se implicara más a fondo en la vía diplomática. La vía diplomática podría basarse en la propuesta de «suspensión por suspensión» promovida por China y Rusia abordando posibles variaciones a la misma. Incluso podría contemplar conversaciones para un tratado de paz que terminara formalmente la Guerra de Corea. Si la crisis se intensificara, la Administración norteamericana debería buscar al menos abrir canales de comunicación con Pyongyang antes de que se desencadenara el conflicto.

Aunque parece lógico que la Casa Blanca no acepte formalmente la posibilidad de que Corea del Norte sea un Estado nuclear, en realidad desde hace años el mundo ya vive con una Corea del Norte con armas nucleares. En vista de la inoperancia de las estrategias seguidas hasta la fecha, sería bueno que el proceso de compromiso diplomático comenzara cuanto antes. Mientras más tiempo se espere, más cerca está la RPCN de tener un ICBM fiable con

⁴⁴ <https://www.un.org/press/en/2017/sc12945.doc.htm>

⁴⁵ <https://www.un.org/press/en/2017/sc12983.doc.htm>

armas nucleares y capaz de golpear el continente americano. Una vez que esto sea un hecho consumado, Corea del Norte estará en una posición más fuerte y su desnuclearización será aún más difícil de lograr.

Orquestar estos esfuerzos diplomáticos será para la comunidad internacional uno de los desafíos más complejos de los últimos 50 años.

Tabla de indicadores geopolíticos

| Corea del Sur ⁴⁶ |
|--|
| Nombre oficial: República de Corea (Dae Han Min Guk). Superficie: 99.720km ² . |
| Frteras: Al norte con la zona desmilitarizada que le separa de la República Popular Democrática de Corea; al este con el Mar de Japón/Mar del Este; al sur con el Mar Oriental de China; y al oeste con el Mar Amarillo. |
| Población: 50.617.045 habitantes. |
| Capital: Seúl (pob 2014: ciudad 10.117.909 hab./área metrop. 25.620.000 hab.). Otras ciudades: Busán (3.531.643 hab.); Daegu (2.503.679 hab.) Incheon (2.870.125 hab.); Gwangju (1.473.229 hab.); Daejeon (1.531.418 hab.). (2013). |
| Lengua: La lengua oficial del país es el coreano. La lengua más empleada en el mundo de los negocios es el inglés. |
| Religiones: El budismo (22,1%), el protestantismo (22,5%) y el catolicismo (10,1%) son las tres religiones dominantes. |
| Moneda: Won surcoreano. Tipo de cambio: 1€ = 1,231 won (a 24/11/2015) |
| Forma de Estado: República unitaria. |
| Sistema de gobierno: Presidencialista con separación de poderes. |
| División administrativa: La República de Corea está dividida en nueve provincias, mas siete ciudades autónomas. |
| Crecimiento población (% anual) (2015 est.): 0,14 |
| Densidad de población (2015) (hab/km²): 514 |
| Población urbana (2015) (% del total): 82,5 |
| Tasa fecundidad (2015): 1,25 |
| Tasa de mortalidad infantil (2015) (1/1000): 3,86 |
| Tasa bruta de mortalidad (1/1000) (est. 2015): 6,75 |
| Tasa de fertilidad (2015): 1,2 |
| Esperanza de vida al nacer (2015): 80.04 |
| Indicador Desarrollo Humano, valor/posición (2015): 0,736 (0,891 en 2014) |
| Ingreso nacional bruto per cápita en dólares (según estadísticas de 2015): 36.100 |
| Tasa de analfabetismo (2014): 2% |

⁴⁶ http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREADELSUR_FICHA%20PAIS.pdf

La península coreana: el conflicto que nunca cesa

| Corea del Norte⁴⁸ | |
|---|--|
| Nombre oficial: | República Popular Democrática de Corea (Choson Minchu-chui Inmin/Konghwa-Guk). |
| Superficie: | 122.762km ² . |
| Fronteras: | República de Corea (Corea del Sur), China, Rusia. Población: 25.115.311 habitantes (según datos de Julio 2016) |
| Capital: | Pyongyang (3.255.000 habitantes en 2008) |
| Otras ciudades: | Nampo (731.000 hab.); Hamhung (768.551 hab.); Chongjin (627.000 hab.); Sinuiju (326.000 hab.); Kaesong (334.000 hab.) Wonsan (300.000 hab.) según censo de 2008. |
| Población: | Coreanos 99%, otras 1%. |
| Lenguas: | Coreano (oficial), chino. |
| Religiones: | Cultos animistas 16%, budistas 2%, no creyentes 68%, otras 14%. Moneda: Won norcoreano = 100 chon. |
| Moneda y tipo de cambio oficial: | 1\$ EEUU – 129,9 won norcoreanos (2015) |
| División política: | El país está oficialmente dividido en 9 provincias (do) y 4 municipalidades (si). Las provincias son Chagang-do (Chagang), Hamgyong-bukto (Hamgyong del Norte), Hamgyong-namdo (Hamgyong del Sur), Hwanghae- bukto (Hwanghae del Norte), Hwanghae-namdo (Hwanghae del Sur), Kan- gwon-do (Kangwon), P'yongan-bukto (P'yongan del Norte), P'yongan-namdo (P'yongan del Sur) y Yanggang-do (Yanggang). |
| | Las municipalidades son Kaesong-si (Kaesong), Najin Sonbong-si (Najin-Son- bong), Namp'o-si (Namp'o), y P'yongyang-si (Pyongyang). |
| | La ciudad de Rason, fronteriza con la provincia china de Jilin, goza desde 2010 del estatus de ciudad administrada directamente por el gobierno, que trata de convertirla en un polo de desarrollo y comercio con China. |
| Sistema de gobierno: | República de partido único (Partido de los Trabajadores de Corea), basada en la ideología Juche. |
| Densidad de población: | 204,5 habitantes / km ² |
| Población urbana: | 60.9% sobre datos de la población total de 2015 |
| Esperanza de vida al nacer: | 70.4 años (2015) |
| Tasa de crecimiento de la población: | 0.53% (según estadísticas de 2016.) |
| Tasa de analfabetismo: | 0,5% (2015) |
| Tasa de natalidad: | 14.6 nacimientos/1.000 habitantes (2016) |
| Tasa de mortalidad: | 9.3 fallecimientos /1.000 habitantes (2016) |

Cronología del conflicto

| FECHA | ACONTECIMIENTO |
|--------------|--|
| 1945 | Hasta 1945 Corea, colonia de Japón. Tras la rendición de Japón en 1945 los aliados dividieron la península coreana por el paralelo 38, quedando en el norte las tropas soviéticas y en el sur las estadounidenses. |
| 1948 | La República Popular Democrática de Corea se constituye con Kim Il-sung como líder. Las tropas soviéticas se retiran. |

⁴⁷ http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREADELNORTE_FICHA%20PAIS.pdf

| FECHA | ACONTECIMIENTO |
|---------------------------------------|--|
| 1950 | Corea del Sur se declara independiente, lo que provocó la invasión de Corea del Norte y la Guerra de Corea. |
| 1953 | Armisticio. Termina la Guerra de Corea. |
| 1985 | Corea del Norte se une al Tratado Internacional de No Proliferación Nuclear. |
| 1986 | La Investigación en el reactor nuclear en Yongbyon entra en funcionamiento. |
| 1991 | Corea del Norte y Corea del Sur se unen a las Naciones Unidas. |
| 1993 | La Agencia Internacional de la Energía Atómica acusa a Corea del Norte de violar el Tratado de No Proliferación Nuclear y exige que sus inspectores tengan acceso a los lugares de almacenamiento de residuos nucleares. Corea del Norte amenaza con dejar el Tratado. |
| 1994 julio | Con la muerte de Kim Il-sung, Kim Jong-il, sucede a su padre como líder. |
| 1996 | Hay hambre e inundaciones generalizadas. 3 millones de norcoreanos mueren de inanición. |
| 1996 abril | Corea del Norte anuncia que dejará de cumplir con el armisticio que puso fin a la Guerra de Corea, y envía miles de tropas en la zona desmilitarizada. |
| 2002 enero | El presidente estadounidense, George W Bush establece a Corea del Norte, Irak e Irán como un "eje del mal" por continuar la construcción de "armas de destrucción masiva". |
| 2002 septiembre | El primer ministro japonés Junichiro Koizumi hace una histórica visita a Corea. |
| 2003 enero | Corea del Norte se retira del Tratado de No Proliferación Nuclear. Esto marca el comienzo de conversaciones en las que participan China, las dos Coreas, los EE.UU., Japón y Rusia para tratar de resolver la cuestión nuclear. |
| 2003 mayo | Corea del Norte se retira del acuerdo con Corea del Sur para mantener la península coreana libre de armas nucleares. |
| 2007 octubre | Se celebra la segunda cumbre intercoreana en Pyongyang. El presidente Roh Moo-hyun, se convierte en el primer líder de Corea del Sur en caminar a través de la zona desmilitarizada que separa el Norte y el Sur. |
| 2011 diciembre | A la muerte de Kim Jong-il, su hijo Kim Jong-un preside el funeral y se hace cargo de los puestos clave. |
| 2013 febrero | NNUU aprueban nuevas sanciones después de que Corea del Norte celebra su tercera prueba nuclear. |
| 2013 diciembre | El tío de Kim Jong-un, Chang Song-Thaek, es encontrado culpable de intento de golpe de Estado. |
| 2016 noviembre | El Consejo de Seguridad de la ONU intensifica el régimen de sanciones con el objetivo de cortar una de las principales exportaciones de Corea del Norte, el carbón, en un 60 por ciento. |
| 2017 febrero | El medio hermano (Kim Jong-nam) de Kim Jong-un es asesinado con un agente altamente tóxico en Malasia. Los investigadores sospechan de la implicación de Corea del Norte. |
| 2017 marzo hasta la actualidad | Tal y como se refleja en el documento. |